

Entre los padres reticentes hay más varones (20%) que mujeres (15%). Hay menos padres reticentes a los 35-44 años (16%) que a los 18-34 (18,3%). El menor porcentaje se da entre padres casados (14,8%): entre divorciados es el 30%, en separados es el 22,9% y en padres solteros es el 22,3%. **Los padres reticentes se encuentran en mayor medida entre quienes tienen solo estudios primarios (44,2%) o secundarios (31%),** mientras que en los padres con FP (media o superior) es especialmente bajo: 6,3% en FP media y 8,7% en FP superior. Los universitarios tienen un 10,7% de reticentes. Entre católicos practicantes es donde menos reticentes existen: el 12,6%. Entre padres religiosos hay un 16,4% de reticentes y entre no religiosos sube al 23%. Por situación económica hay un 26% de padres reticentes desempleados y **entre quienes tienen problemas para llegar a fin de mes el porcentaje de padres reticentes se eleva al 28,7%** (los que no tienen problemas son un 13,6% de padres reticentes).

ABUELOS

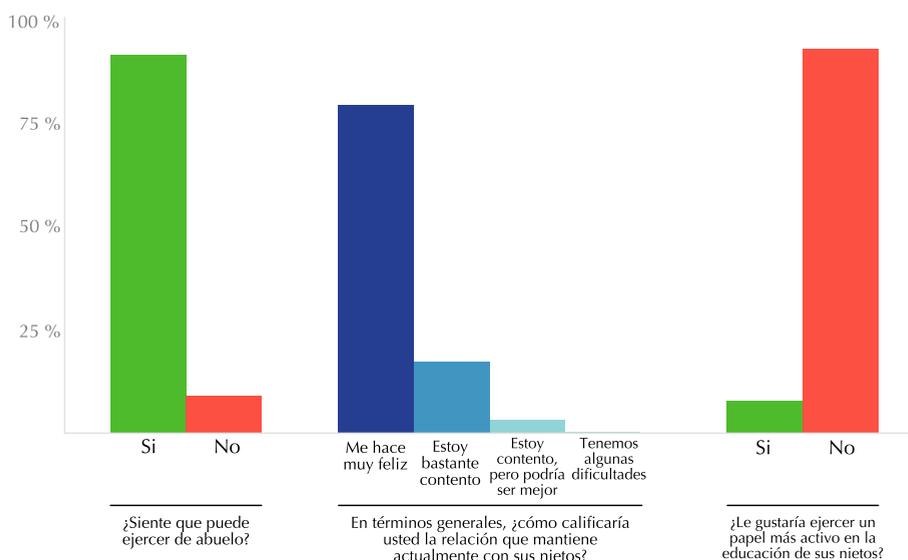
El 9,4% de los abuelos madrileños convive con alguno de sus nietos. Por tanto, **la experiencia familiar de casi uno de cada diez abuelos está muy definida por la convivencia doméstica con sus nietos.** Otro dato determinante de la experiencia de lo que Emilio Aragón llama “abuelidad” es que también **casi uno de cada diez, el 9,2% de los abuelos, siente que no puede ejercer como tal con sus nietos.**

Sin embargo, **la satisfacción respecto a la relación con los nietos es casi plenamente feliz.** En la máxima valoración se ubica el 79% de los abuelos mientras que se declara “bastante contento” otro 17,4%. Juntos suman el 96,4% del total. El 3,4% afirma que en general valora positivamente dicha relación, aunque resalta que “podría ser mejor”. Apenas hay ningún abuelo que declare que tiene dificultades en el vínculo con sus nietos. **No obstante, un 7,6% de los abuelos quisiera ejercer un papel más activo en la educación de sus nietos.** El 92,4% de los abuelos no busca hacer más activa su relación con los nietos.

Esa **minoría** que cree que la relación debería mejorar, aunque sea buena en términos generales, nos la encontramos también al preguntar si los nietos **tienen algún problema educativo o de integración en la escuela.** Solamente un 3,5% de los abuelos contesta que efectivamente existen esas dificultades en la escuela.

Tenemos, por tanto, **una proporción del 30,2% abuelos que podrían mejorar el ejercicio de su papel: 3,4% insatisfecho, 7,6% que quiere ejercer más como abuelo y un 9,2% que no puede cumplir su papel.** Entre ese 7,6% que quiere ejercer un papel más activo con sus nietos, la mayoría explica que las circunstancias materiales (distancia, etc.) no lo hacen posible, el 53,1%. Otra razón por la que no es posible la señala el 29,8%: los padres no quieren o no están de acuerdo con los abuelos en el enfoque educativo.

Gráfico 33. Experiencia de abuelidad

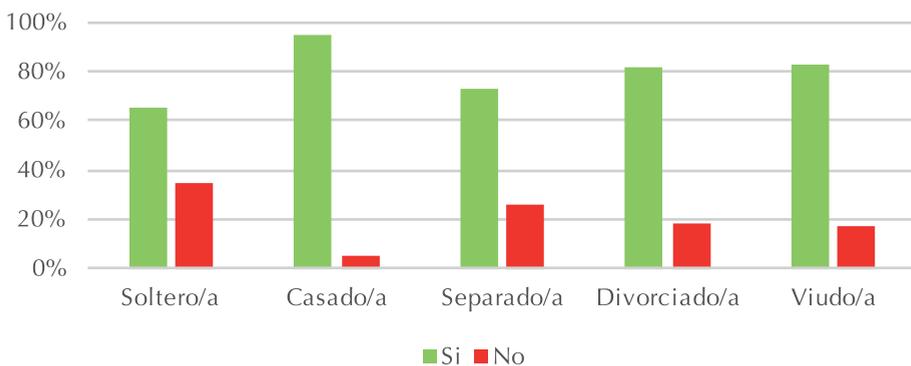


Ser hombre y tener más edad está relacionado con una peor percepción del papel como abuelos. Los abuelos que sienten que no pueden ejercer como abuelos son en mayor medida hombres –10,5% de los hombres frente al 7,9% de las mujeres–, y de mayor edad –10,4% de 60 y más frente al 3,1% de 44-59 años–. **Sin embargo, son las mujeres y las personas de menor edad a las que comparativamente les gustaría mejorar en su papel como abuelos.** El 4,3% de mujeres frente al 2,4% de hombres cree que la relación con sus nietos podría mejorar, y a un 9,4% de abuelas le gustaría tener un papel educativo más activo –en comparación con el 5,8% de abuelos–. A medida que aumenta la edad de los abuelos, descende el porcentaje de abuelos que –aun valorando positivamente la relación con sus nietos– quiere que ésta sea mejor: 7,0% en el

grupo de 45-54 años, 3,5% de 55 a 64, 2,3% entre 65 y 74 años, repuntando al 4,1% en el grupo de 75 y más. Por su parte, 13 de cada 100 abuelos de entre 45 y 54 años quisiera tener un papel más activo en la educación de sus nietos, frente a 10, 7, y 6 de cada 100 respectivamente en los tres grupos crecientes de edad.

La experiencia de abuelidad en solitario es menos satisfactoria. Quienes sienten más dificultades para ser abuelos son las personas solteras –el 34,7%–, las personas separadas –el 26,5%–, aquellas divorciadas –el 18,2%–, y las personas viudas –el 17,4%–. Comparativamente solo un 5% de los abuelos casados siente que no puede ejercer como tal. Son los abuelos separados y divorciados son los que en mayor medida creen que la relación con sus nietos puede mejorar –36,7% en el caso de personas separadas y 10,2% de divorciadas–, y a los que también les gustaría tener un papel más activo en su educación –el 23,8% y un 11,3%, respectivamente–.

Gráfico 34. Siente que puede ejercer de abuelo según estado civil



Las posiciones extremas en la formación académica llevan a una mayor insatisfacción con su papel como abuelos. Entre las personas que no saben leer y escribir la proporción de abuelos que sienten que no pueden ejercer como tal alcanza el 66,8%; entre aquellos que no tienen ningún título académico, aunque esta proporción desciende a la mitad, es significativamente alta también, el 30,8%. Un porcentaje similar de abuelos con estudios de posgrado –el 34,4%– percibe que no puede ejercer como abuelo.

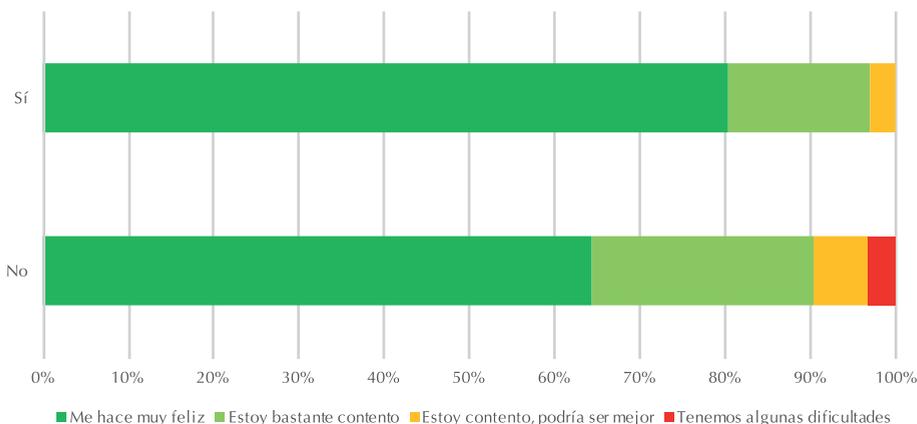
Estar trabajando o estar desempleado empeora la percepción de la experiencia de abuelidad. Los abuelos que trabajan a tiempo completo y aquellos desempleados son los que más declaran que las relaciones con sus nietos podrían mejorar –un 9,5% y 11,9% respectivamente–, frente al 2,7% de las personas jubiladas. También son éstos los abuelos a los que les gustaría tener un papel más activo en la educación de sus nietos: casi una cuarta parte de los abuelos ocupados y desempleados así lo expresan –23,3% y 20,5% respectivamente–, en comparación con el 5,7% de personas jubiladas y el 6,6% de personas paradas.

Son las personas que se declaran católicas las que comparativamente tienen una peor percepción de su papel como abuelos –11,2% de católicos practicantes y un 7,6% de católicos no practicantes sienten que no pueden ejercer de abuelos–. Sin embargo, son las personas de otras confesiones religiosas las que creen que la relación con sus nietos podría mejorar y a las que les gustaría tener un papel más activo en la educación de sus nietos: casi la mitad –45%– lo declara así, frente a porcentajes que no superan el 11,5% en el resto de grupos.

Conforme la posición ideológica se derecha, parece más insatisfactoria la percepción del ejercicio de la abuelidad, aunque la incidencia en cada posición no es lineal. Las dos posiciones más cercanas al centro en la mitad de la derecha (6 y 7 en una escala de 1 a 10) llegan al 16% de abuelos que sienten que no pueden ejercer como tales, desciende al 5,2% en la posición 8. Aumenta considerablemente en la posición 9 –al 24,7%–, y vuelve a caer al 9,4% en la posición 10. En las posiciones ideológicas de 1 a 5 estos porcentajes no pasan del 10,9% que corresponde a la posición 3.

Como era de esperar, son los abuelos menos satisfechos con el ejercicio de su abuelidad los que menos felices se sienten también con la relación con sus nietos. Entre aquellos que perciben que no pueden ejercer como abuelos, hay un 6,4% que declara que la relación podría mejorar y un 3,2% que tiene dificultades en la relación. Ningún abuelo que se siente competente en su papel pone de manifiesto un vínculo más precario y el porcentaje de aquellos a los que les gustaría mejorar la relación desciende en 3 puntos porcentuales –un 3,1%–.

Gráfico 35. Siente que puede ejercer de abuelo según valoración de la relación con los nietos



FAMILIA EXTENSA

Otra cuestión importante es la frecuencia de relación con la familia extensa, algo que ha cambiado sustancialmente en los últimos años. Tengamos en cuenta que los encuentros hoy en día, gracias a las tecnologías digitales, pueden ser tanto presenciales como por videoconferencia. Eso conduce posiblemente a que la frecuencia de relación directa con los familiares sea más alta que en otras situaciones donde las distancias geográficas impedían vernos y tratarnos en persona. La experiencia de videoconferencia es muy cercana a la presencial para los participantes, marcando una diferencia radical con las interacciones meramente telefónicas. Esa proximidad que facilita Internet vamos a comprobarla en la frecuencia de encuentro con hermanos, padres, abuelos y otros parientes.

Hermanos

Tiene hermanos el 86,2%. El 50,1% se encuentra con sus hermanos semanalmente o casi todas las semanas y el 20% un par de veces al mes. Por tanto, siete de cada diez encuestados con hermanos se encuentra